

## **Imaginarios, discursos, representaciones y pervivencias sobre el paisaje chaqueño (Resistencia, Chaco, 1920-1955)**

María A. Zurlo

Prof. Adjunta Interina Historia Económica y Social Argentina  
Departamento de Geografía – Facultad de Humanidades – UNNE  
[mariazurlo@gmail.com](mailto:mariazurlo@gmail.com)

### **Resumen**

Reflexionamos aquí acerca de los imaginarios construidos alrededor de los binomios *pioneros-paisajes agrestes*, que constituyen uno de los recursos morales de identificación más transitados por las comunidades. Son categorías con las que una comunidad clasifica a ciertos actores a los cuales reconoce como emprendedores morales, culturales, identitarios, sociales, económicos o políticos y en torno a los cuales se erigen imaginarios destinados a mantener una determinada representación de la sociedad. A ellos se contraponen imágenes que los complementan: espacios vacíos, territorios agrestes, regiones inhóspitas, geografía hostil; completando el discurso de las dificultades encontradas, los esfuerzos realizados. Una vez armado, ese discurso; devenido en Historia, será presentado, difundido, reescrito, repetido, divulgado en artículos periodísticos, editoriales, homenajes, discursos, consumido y naturalizado por la comunidad local.

### **Abstract**

We reflect here on the imaginaries built around the pioneering binomials - wild landscapes, which constitute one of the most used moral identification resources in communities. They are categories with which a community classifies certain actors whom it recognizes as moral, cultural, identity, social, economic or political entrepreneurs and around which imaginaries are built to maintain a certain representation of society. They are contrasted with images that complement them: empty spaces, wild territories, inhospitable regions, hostile geography; completing the discourse of the difficulties encountered, the efforts made. Once armed, that speech; turned into History, it will be presented, disseminated, rewritten, repeated, disclosed in newspaper articles, editorials, tributes, speeches, consumed and naturalized by the local community.

**Palabras claves:** Imaginarios –Identidad – Historia Local – Pioneros – Paisaje- Representaciones y usos del pasado.

**Keywords:** Imaginaries - Identity - Local History - Pioneers - Landscape - Representations and uses of the past.

### **El espacio en estudio, sus imágenes y representaciones: el Chaco**

La llanura chaqueña, así como la pampeana y la meseta patagónica no fueron ocupadas durante la etapa de formación de los núcleos coloniales regionales tradicionales en el actual territorio argentino (noreste, oeste, centro, litoral), entre los siglos XVI y XVIII; por lo que, hacia mediados del siglo XIX se habían transformado en áreas marginales. Funcionarios, militares y aficionados, a través de artículos de revistas, informes y boletines describieron inicialmente aspectos geográficos, del clima y la biología chaqueña, relatos y observaciones durante las expediciones y viajes, en las etapas previas a la organización jurídico-política del Territorio Nacional del Chaco. Se evidencia en esta producción una mirada geográfica fisiográfica, focalizada en la descripción de la naturaleza, recursos y habitantes. (Benedetti, 2009). Así es que, en general estos escritos, informes, descripciones, presentaban al Chaco como un “desierto verde” un espacio sin historia, cuya existencia se inicia a

partir del proceso de exploración y ocupación. Se trataba de un área “vacía”, que la Geografía convirtió en objeto de estudio, buscando integrarla en la formación de una conciencia territorial nacional. (Leoni De Rosciani, 2015). Estos discursos se fijaron en el imaginario general, en Chaco y en las demás provincias, incluida Buenos Aires, lugar desde donde se tomaban las decisiones sobre nuestro Territorio Nacional. El Chaco fue quedando registrado así con alusiones a su geografía; con expresiones como desierto verde, espacio vacío, territorio inhóspito, entre otros: “...era la selva, oscura y tétrica, poblada en la noche de extraños ruidos...los millones de insectos...el trabajo rudo en la tierra virgen, pero feraz... (Lestani, 2010: 24).

El bagaje científico y literario generado a partir del estudio del Chaco naturalizó, como dijimos, una imagen específica del paisaje chaqueño, que se fijaría en la memoria de la comunidad y que se reactualiza periódicamente, aún hoy, en ocasión de las conmemoraciones vinculadas a los orígenes.

La necesidad de afianzar el poder central en todo el territorio y la urgencia de insertar al país en el mercado internacional, avanzado ya el Siglo XIX, movilizaron recursos estatales: el ejército y la legislación. El proyecto nacional de consolidar y extender las líneas fronterizas se complementó con planes de exploración, conocimiento y uso para la navegación de los ríos, así como trazado de rutas y caminos de acceso al interior de estas vastas regiones. Se contempló además el apoyo estatal a la labor misional de los padres franciscanos, el poblamiento permanente y el afianzamiento de colonias productivas. Las luchas entre Buenos Aires y la Confederación (1858-1861) y la guerra con el Paraguay (1865-1870) después, significaron un retraso en la implementación efectiva de estas medidas, (Maeder, 1994).

A partir de 1875, la tarea de inspección y reconocimiento llevada a cabo por una comisión exploradora, constituida según disposición del gobierno nacional, dejó constancia de los lugares considerados más aptos para la fundación de poblados; incluyeron valiosas descripciones del recorrido, por vía fluvial y terrestre, particularizándose aspectos de la geografía, la fauna y flora; así como detalles de las condiciones de vida de los grupos humanos, criollos y aborígenes, asentados o en tránsito por el territorio mensurado. (Maeder, 1994). De esa tarea resultará la fundación de la colonia Resistencia; en un sitio en el que había existido en 1750, una reducción jesuita. Tras su fundación, la colonia pasaría dificultades para mantenerse: ataques indígenas, lejanía y dificultad para las comunicaciones, desavenencias entre los diversos órganos de gobierno involucrados, la interferencia de la vecina provincia de Corrientes y de sus vicisitudes políticas; serían algunos factores que interrumpirían la calma de la incipiente colonia; que sin embargo se arraigaría; gracias al apoyo del gobierno nacional, que impulsaría la radicación de colonos inmigrantes; y a la acción de los órdenes locales de gobierno que gestionarían la instalación de las familias inmigrantes. (Altamirano, 1987). Este arribo de las familias de inmigrantes y su posterior arraigo constituirán el escenario de construcción de las primeras representaciones de pioneros, en su vinculación con el paisaje hostil que encontraron a su llegada.

A través de las narraciones sobre el pasado se sedimentan repertorios que pueden ser recuperados con diversos propósitos identitarios y morales. Estas narraciones, plasmadas en textos que se convierten en canónicos (Noel, 2012) sientan las bases de las historias locales; poniendo en juego la estrategia de la construcción de la imagen de una gesta, en la que sobresale un precursor o grupo de precursores, de carácter excepcional, esforzados, de virtudes morales firmes, que hicieron posible la gesta de fundación, al enfrentarse y permanecer en un espacio inhóspito, que sólo procuraba expulsarlos. Una vez consolidada, esa narración histórica; devenida en Historia, será presentada, difundida, reescrita, repetida, divulgada en artículos periodísticos, editoriales, homenajes, discursos; difundida, consumida y naturalizada por la comunidad local. (Noel, 2016).

Podemos pensar entonces la imagen del pionero chaqueño como una construcción discursiva institucionalizada, que muestra diversas facetas en las que subyace un uso y valoración histórica,

social, política e incluso económica de una figura de gran enraizamiento en la identidad chaqueña; figura construida y dotada de sentido en virtud de su relación con el paisaje natural. Es una imagen que, para completarse, requiere del paisaje, como escenario y contraste. En este sentido, las figuras del pionero y el paisaje chaqueño también jugarán un rol simbólico en los discursos acerca del Chaco: objetos de resignificaciones y actualizaciones, permitiéndonos analizar el uso del pasado vinculada a ellas, en diversas oportunidades; antes y después de la provincialización, en las cuales cumplen una función específica para el discurso político y social chaqueño.

La necesidad de reconocer un sentido de identidad, de pertenencia, para una población heterogénea y dinámica, de diversos orígenes y culturas, generó distintas representaciones del pasado, que buscaron legitimar determinados grupos o actores que sentaron las bases de esa sociedad chaqueña, caracterizada por su diversidad: "... en ese ambiente duro comenzaron a trabajar los esforzados colonos... aquella generación triunfó rotundamente. Ellos fueron los primeros. Hoy somos miles sus descendientes... Resistencia... es la expresión de aquel esfuerzo inicial..." (Lestani, J.: 1940).

Podemos así contextualizar los momentos de aparición y usos de la figura simbólica del pionero, configurando un itinerario de memoria que "... pareciera haber terminado por imponer hasta hoy la visión de un Chaco gringo" (Leoni, Ma. S.: 2004: 11); generando un itinerario de memoria para esta construcción simbólica. Resistencia cuenta todavía hoy con múltiples lugares de memoria que refuerzan la centralidad de la inmigración italiana en la construcción del Chaco (Leoni, Ma. S.: 2004). Hace relativamente poco tiempo se conmemoraba, como todos los años, un nuevo aniversario/recordatorio de la gesta del 2 de febrero en nuestra ciudad, y desde un periódico local se afirmaba que: "el gobierno junto al pueblo tiene que asumir el compromiso de reconocimiento a los pioneros que enfrentando la adversidad poblaron la ciudad."<sup>1</sup>

Así, de los discursos analizados, se desprende la convicción de que el poblamiento de este desierto chaqueño se inició en 1872 pero se consolidó definitivamente recién con las oleadas inmigrantes italianas posteriores, que generarían una colectividad de gran peso a nivel local: "el aporte italiano fue terminante, la colonización orgánica de nuestros campos y el trazado de la planta urbana, que no era más que un hirsuto malezal poblado de pantanos, contó con hombres laboriosos y emprendedores que echaron los cimientos de la, luego, magnífica capital del territorio."<sup>2</sup>

La construcción discursiva tradicional, entonces, remite al pionero como el inmigrante italiano, que abandonó su patria y llegó al Chaco a luchar contra un paisaje agreste, inhóspito y vacío, en que todo estaba por hacerse. Emerge la exaltación del inmigrante como verdadero, ya que no único colonizador del territorio. Único no, por cuanto a la llegada de los inmigrantes ya existían familias criollas asentadas en la región, sin embargo "...fuera de los pocos obrajeros que... venían a cortar madera maderas en los montes del litoral, no existía en toda la extensión del Chaco ni siquiera una minúscula localidad que conformara un principio de vida aceptablemente civilizada"<sup>3</sup>, como sí lo fueron, evidentemente los inmigrantes que hicieron del Chaco su nueva patria.

Centrar la cuestión del origen en Resistencia permitió a sus representantes legitimar la ubicación jerárquica de sus grupos en la sociedad y respondía, al mismo tiempo, a la demanda de una autonomía política para el Chaco respecto a la tutela político-cultural de Corrientes. Por otro lado, si bien esta imagen se consolidó con fuerza en la comunidad chaqueña, sabemos que no estuvo exenta de cuestionamientos y debates, en una extendida polémica entre quienes defendían el papel de Corrientes en la historia del Chaco y los descendientes de italianos que lo negaban: el "leñador regional" de Miranda (1966) "...anda y desanda... las picadas del bosque chaqueño..." (13)... viene desde Corrientes... "a cortar madera al Chaco, pero sin establecerse definitivamente." (Lestani, J.R.: 2010). Este grupo humano no poseía la "solidez de los grupos provinciales sedimentados largamente..." por lo que no podría imponerse como pauta cultural original (Rossi, E.:1970).

Como es posible percibir, diversos intereses confluyen en conciliar, por un lado la innegable presencia del actor correntino, pero por otro; esa presencia no es suficiente para que pueda atribuírseles los orígenes chaqueños. Durante el período peronista, esta dicotomía continuaría presente y formaría parte de acciones culturales emprendidas por diversos grupos; así por ejemplo podemos citar la organización del primer acto en homenaje al hachero correntino llevado adelante por el Museo Histórico Regional Ichoalay de Resistencia (Leoni de Rosciani, 2008).

Los valores morales, representados por los pioneros, (Noel, 2016) serían resignificados y reutilizados durante la etapa peronista, asumiendo dichos valores la generación de políticos y sindicalistas partidarios que realizan los esfuerzos iniciales para dotar al Chaco de personalidad política: “el Chaco es una gran esperanza de la Patria, nos dice el Cnel. Perón:... he comprobado la existencia de poblaciones laboriosas y emprendedoras...”<sup>4</sup>

El peronismo apela, para la construcción del movimiento en el interior de la nación, a una dirigencia pre-existente (Arias Bucciarelli, 2016); pero en el caso del Chaco esa dirigencia posee limitada experiencia política local, identificaciones e itinerarios diversos, representa intereses sociales y regionales distintos, con lo que el espacio político territorialiano, y resistenciano en particular, se convertiría en un lugar de disputas.

La década de 1940, nos mostrará que la representación del pionero se reorienta a un uso político, que busca ensalzar a referentes del peronismo local y nacional asignándoles valores significativos para los chaqueños: “el ministro Quijano, pionero del progreso del Chaco...”<sup>5</sup>, aquí, un uso político del pionero se halla vinculado a la aparición del peronismo chaqueño y las reacciones que producirán en el campo intelectual y político chaqueño los intentos por ‘peronizar’ la cultura chaqueña. A partir de 1943, con la expansión de la presencia del estado nacional en el Territorio Nacional, el ejercicio político alcanzará otros matices; aparecen en escena otros operadores culturales, que serán además actores políticos, y, justamente como acto político, recuperarán o recrearán mitos fundadores, generando y difundiendo otras interpretaciones y sentidos simbólicos para contextualizar la realidad vigente. La cultura, considerada instrumento indispensable para la vida política se orientará en este período de expansión del peronismo, a recuperar lo considerado autóctono, lo nacional, el devenir propio de la argentinidad que, bajo este régimen, reunía lo mejor de los aportes, “una comunidad de ideas e ideales, valores y creencias, a las que debemos preservar de cuantos elementos exóticos pretenden mancillarla.” (Perón, 2005).

Estos factores, la acción política del peronismo sobre la cultura, la aparición de otros actores y nuevas formas de hacer política; diferentes maneras de pensar la función de la cultura y la política, determinarán también una transformación en la manera de pensar al pionero. Así, los políticos (peronistas) serán los nuevos pioneros que guían al Chaco en su transición hacia la provincialización y la participación política plena, “abriendo a fuerza de lucha... las picadas simbólicas para llevar la civilización política al corazón mismo de las selvas chaqueñas.”<sup>6</sup>

El peronismo hará un uso político de la cultura y la historia chaqueña exaltando valores reconocidos por los chaqueños, pero a los que aportará nuevos sentidos. Esto podrá verse claramente más adelante, durante los encendidos debates sobre la Constitución de 1951, que será resistida no sólo por su contenido político partidario, sino también por los cambios que propone en aspectos sensibles a la identidad y la cultura chaqueña, como el cambio de nombre, la revalorización de ciertas representaciones del pasado y las interferencias en la cultura cívica, la cultura social y la cultura política resistenciana y chaqueña; que buscarán disolver la tradicional vinculación a la italianidad y al socialismo, para exaltar otros actores y valores.

Los derrotados de esta cultura regional peronista finalmente serán objeto de las medidas de desperonización de la revolución de 1955; que, como sabemos, significó para el Chaco recuperar su

nombre así como la invalidez de la particular Constitución adoptada tras la provincialización en 1951, junto a la derogación y/o anulación de decretos, leyes, nomenclaturas, iconografía, estatutaria, etc.

Tras la Revolución de 1955, se evidencia una nueva recreación del pionero; ya no requeriría sólo los valores excepcionales de la inmigración italiana; sino que el esfuerzo del labriego, la tenacidad del campesino, la constancia del comerciante, el riesgo del industrial, el coraje del soldado, la bondad del docente y la ética del funcionario y del político, son también significantes para la (re) construcción de un Chaco pujante (y desperonizado): "...un pionero del Chaco...gravitó en el progreso de esta tierra...arribó a Resistencia, pueblo que lo contó entre sus primeros comerciantes..." y le permitió participar en cuestiones atinentes a la población, a la ciudad y al Territorio Nacional del Chaco...<sup>7</sup> "Recordemos que los primeros colonos eran verdaderos pioneros que se establecieron en estas tierras valientemente..."<sup>8</sup>

Otra característica interesante de este nuevo pionero posperonista es la individualización; en tanto el pionero inmigrante no posee por lo general nombre; sólo valores morales, y cierta inconciencia generada por no saber realmente adónde ha arribado ni el sacrificio que le depara su destino; este nuevo pionero suele llevar nombre y apellido; tener historia, trayectoria, descendencia y logros materiales que aportar al Chaco: "al hablar de los orígenes de la ciudad de Resistencia, es necesario y obligadamente, hacer mención a 6 apellidos...que se hallan íntimamente ligados a su historia..."<sup>9</sup>

Un relato histórico cohesivo ocupa un lugar central en los procesos de consolidación de comunidades y garantiza un amplio poder de interpelación sobre la sociedad. En toda comunidad aparecen una serie de relatos que, plasmados en textos que se convertirán en canónicos, sentarán las bases de una historia local, una historia de pioneros. (Noel, 2016). Cuando una situación histórica fundacional adquiere un carácter mítico, se olvidan o se relativizan contradicciones, ambigüedades, vacíos, arbitrariedades, que son también parte constitutiva de esa situación. Si bien, queda adecuadamente delimitado el perfil del pionero, no puede evitarse que exista una ambigüedad en los usos del término y que esa ambigüedad se manifieste en debates acerca de quienes llegaron antes, quienes fueron los predecesores, los precursores, incluso existirán quienes se apropian de los valores morales, tradicionales para acceder a algún tipo de legitimación (Noel, 2012).

La construcción discursiva que hemos revisado hasta aquí nos remite al pionero; en primer lugar como un individuo o grupo esforzado, sufrido con capacidad de lucha, sacrificio; cuya acción es la colonización. Tarea que no estaban en condiciones de desarrollar quienes explotaban económicamente la zona por esas épocas; que eran, por lo tanto, precursores pero no pioneros. El verdadero pionero entonces era el inmigrante italiano, que abandonó su patria y llegó al Chaco a luchar contra un paisaje agreste, inhóspito y vacío, en que todo estaba por hacerse con tesón. El éxito económico, la participación política, la actuación social y cultural de la inmigración marcarían una fuerte impronta en la vida resistenciana; y señalarían el éxito de esta imagen, que sería repetida incluso con intención didáctica: "los recuerdos que el Chaco debe recordar para enterarse que su realidad actual responde a un pasado de glorias, de conquistas, de abnegaciones, de hazañas memorables y, asimismo, de esfuerzos innumerables y olvidados que construyeron su grandeza..."<sup>10</sup>

Como hemos podido revisar en este apartado, las representaciones acerca del pasado chaqueño reconocen el peso preponderante de la inmigración en la conformación del Chaco; y principalmente de Resistencia; "...sin desconocer el aporte-primero cuantitativo y después cualitativo- de la inmigración... cuyos efectos contribuyeron a la explosión demográfica y a la multiplicación de la capacidad productiva, a más de enriquecer la idiosincrasia étnica del pueblo, lo cierto es que la definición histórica del Chaco moderno fue dada por la preponderancia poblacional y política del sector criollo. La inmigración asumió este rol protagónico, a partir de la década del 20, precisamente al integrarse y trascender con conciencia política desde el restringido ámbito socio-económico en que se había desenvuelto hasta entonces." (Tissera, 2008: 22).

## Bibliografía

- Altamirano, M.; Dellamea de Prieto, A. y Sbardella, C. (1987). Historia del Chaco. Dione Editora, Resistencia.
- Arias Bucciarelli, M. (2016). "Abordajes y perspectiva en torno a los Territorios Nacionales en Argentina. Un itinerario conceptual y empírico sobre la producción historiográfica más reciente". Boletín Americanista, año lxxvi. 1, n. ° 72, Barcelona, págs. 17-33.
- Geraldí, S. (2010). Los que poblaron la sección Resistencia. La Paz, Resistencia, 2010.
- Leoni de Rosciani, Ma. (2008). La conformación del campo cultural chaqueño. Una aproximación. Moglia, Corrientes.
- Leoni, Ma. (2002). Los usos del pasado en "el desierto verde". Historia y construcción de identidades en el territorio nacional del Chaco. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Disponible en <https://www.academica.org/000-006/155>
- Leoni, Ma. (2005). "Una perspectiva sobre la construcción del ciudadano en el territorio Nacional del Chaco: Diagnóstico y propuestas de Juan Ramón Lestani". En: Rev. Pilquen [online], n.7. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-31232005000100003&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232005000100003&lng=es&nrm=iso)
- Maeder, E. (1996). Historia del Chaco. Resistencia, Plus Ultra.
- Miranda, G. (1966). El paisaje chaqueño. Ensayo geográfico regional. Región, Resistencia.
- Noel, G. (2012). "Historias de Pioneros. Configuración y Surgimiento de un Repertorio Histórico-Identitario en la Costa Atlántica Bonaerense". Revista Atek Na. Disponible en: [https://www.academia.edu/2219786/Historias\\_de\\_Pioneros\\_Configuraci%C3%B3n\\_y\\_Surgimiento\\_de\\_un\\_Repertorio\\_Hist%C3%B3rico\\_Identitario\\_en\\_la\\_Costa\\_Atl%C3%A1ntica\\_Bonaerense](https://www.academia.edu/2219786/Historias_de_Pioneros_Configuraci%C3%B3n_y_Surgimiento_de_un_Repertorio_Hist%C3%B3rico_Identitario_en_la_Costa_Atl%C3%A1ntica_Bonaerense)
- Noel, G. (2016). Los Llamados y los Elegidos. Los Cambiantes Sentidos Morales de la Categoría "Pionero" en una Ciudad de la Costa Atlántica Bonaerense. Revista De Estudos e Investigações Antropológicas, 3(1), 93-118. Disponible: [https://www.academia.edu/29566659/Los\\_Llamados\\_y\\_los\\_Elegidos\\_Los\\_Cambiantes\\_Sentidos\\_Morales\\_de\\_la\\_Categor%C3%ADa\\_Pionero\\_en\\_una\\_Ciudad\\_de\\_la\\_Costa\\_Atl%C3%A1ntica\\_Bonaerense](https://www.academia.edu/29566659/Los_Llamados_y_los_Elegidos_Los_Cambiantes_Sentidos_Morales_de_la_Categor%C3%ADa_Pionero_en_una_Ciudad_de_la_Costa_Atl%C3%A1ntica_Bonaerense)
- Rossi, E. (1970). Historia Constitucional del Chaco. Editorial Norte Argentino, Resistencia.
- Tissera, R. (2008). Chaco. Historia General. La Paz, Resistencia, Chaco.

## Citas

<sup>1</sup> Diario Norte, 30/01/2018. En adelante, LO.

<sup>2</sup> LO, Pág. 10.

<sup>3</sup> LO, Pág.11

<sup>4</sup> LVCh, 26/11/1945. Pg. 3.

<sup>5</sup> LVCh, 01/09/1945. Pg. 3.

<sup>6</sup> El Territorio, 03/01/1947.Pg.6.

<sup>7</sup> El Territorio, 27/12/1955. Pg. 4. Referencias a Rodolfo Gabardini, figura ilustre resistenciana.

<sup>8</sup> El Territorio, 07/01/1956. Pg.7.

<sup>9</sup> El Territorio, 10/01/1956. Pág. central. Se transcriben los apellidos.

<sup>10</sup> Suplemento especial de El Territorio; Siglo Joven, 11/02/1972. Pág. 1.